

Categorías para el análisis del abandono y la permanencia escolar en la educación superior

Categories for the analysis of the school dropout and retention during higher education

Gabino Cárdenas Olivares
Universidad de Guadalajara
Guadalajara - México
gabinocardenas@gmail.com

Revista Cumbres Vol.5 N°1
Versión impresa ISSN 1390-9541
Versión electrónica ISSN 1390-3365
<http://investigacion.utmachala.edu.ec/revistas/index.php/Cumbres>

RESUMEN

El abandono escolar en todos los niveles educativos es un problema complejo que impacta negativamente en el desarrollo de la sociedad, sin embargo en el nivel superior conlleva rupturas que entremezclan los componentes de las estructuras políticas, económicas y sociales en las que están inmersos los estudiantes. El objetivo de este estudio fue identificar las principales causas del abandono escolar en la educación superior en el Centro de Ciencias Sociales y Humanidades, de la Universidad de Guadalajara, México, en el año 2017. El método fue de carácter cualitativo mediante la técnica de entrevista semiestructurada y un cuestionario aplicado a los informantes por medio de las redes sociales. Los resultados permitieron categorizar las principales causas del abandono escolar, así como identificar de manera colateral los semestres con mayor incidencia en el abandono. De manera concluyente se pudo afirmar que la carrera universitaria es para los estudiantes un trayecto de supervivencia escolar en su formación profesional, por lo que la permanencia y el abandono son resultado de una combinación tanto de las competencias personales como de la posición que asumen frente a las estructuras sociopolíticas del centro escolar. Esta combinación es hasta cierto punto predictiva de la permanencia o del abandono escolar.

Palabras clave: Abandono escolar. Permanencia escolar. Categorías de análisis. Educación superior.

ABSTRACT

The school dropout on all educational levels is a complex problem that impacts negatively the society development, but on the higher education it leads to ruptures that intermingles the components of the political, economic and social structures in which students are immersed. The purpose of this study was to identify the main causes of school dropout during higher education in the Center of Social Sciences and Humanities of the University of Guadalajara, Mexico, during 2017. The method utilized had a qualitative nature using the semi-structure interview and a questionnaire applied to the informants thru social media. The results allowed to categorize the main causes of school dropout as well as to identify at the same time the semesters with highest incidence on dropout. Conclusively, it can be affirmed that for students, the university career is a school survival path during their professional training, consequently, the school retention and dropout are a result of a combination between personal competences and the position that students assume towards the socio-political structures of the school center. This combination is up to certain point predictive of the school dropout and retention.

Keywords: School dropout. School retention. Categories of analysis. Higher education.

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo se comparten los avances de una investigación realizada en el año 2017 en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, México, en el que a partir de la aplicación de un cuestionario –presencial o en línea- se conocieron las causas de abandono de los estudios por parte de estudiantes universitarios de doce de las trece carreras que ofrece este centro universitario temático. Con base en el análisis de las respuestas de los informantes se elaboró un esquema de categorías analíticas que de manera sintética identificó los factores causales del abandono escolar. En un primer apartado del presente artículo se introduce al problema y se le conceptualiza. En segundo lugar se expone el método aplicado, en un tercer momento se exponen los resultados, para cerrar con la discusión teórica que dé pie a incipientes conclusiones y a posibles rutas de indagación.

En el contexto de la diversidad cultural, lingüística, económica y geográfica que caracteriza a México, se viven problemas educativos añejos que no han visto solución más allá de los propósitos e intentos de las distintas administraciones que lo han gobernado. Un problema grave es que México carece de un proyecto de país que le dé unidad y continuidad independientemente de los colores partidistas que se suceden en el poder. Cada seis años el país se reinventa y padece el síndrome de Penélope al destejer en un sexenio lo que se tejió en el anterior. La educación no es la excepción.

Entre los grandes problemas educativos de México destacan la generación, distribución y administración de los recursos materiales y financieros, la articulación del sistema educativo, la pertinencia de los planes de estudio, la formación y actualización de los maestros, la calidad de la enseñanza y de los aprendizajes, la infraestructura de los centros escolares, la cobertura para garantizar el acceso de la población, la inclusión y la equidad, **el abandono de los estudios**, la eficiencia terminal y la vinculación laboral. Por supuesto, cada problemática conlleva su propia gravedad. Ya María de Ibarrola Nicolín (2012) calificaba como “de siempre” algunos de estos problemas, y analizaba las políticas puestas en marcha para superarlos, además de proponer una “utopía educativa” expresada en términos de grandes decisiones educativas: reconocer y recupera el valor del profesorado, comunicación entre profesores, autoridades civiles y participantes de la sociedad civil, y colaboración consensual entre diversas instituciones no escolares para configurar una educación integral. De ser asumidas estas propuestas por quienes tienen la responsabilidad de la agenda educativa del país, tendrían repercusiones favorables en la permanencia escolar de los estudiantes mexicanos.

El abandono escolar es un fuerte problema educativo que también se padece en otras latitudes del planeta, al ser efecto de causas multifactoriales complejas globales en las que, si bien hay factores dominantes que lo influyen, no existe un solo factor determinante que lo genere, así se desprende de los trabajos de Pacho & Chiqui (2011), Estrada-Ruiz (2018) y Salazar-Silva, Sánchez-Velázquez & Jiménez-Robles (2019). La interrelación de estos factores en la variedad de su naturaleza da por resultado el abandono o la perma-

nencia escolar: economía, familia, migración, marginación, discriminación, salud, habilidades personales, exclusión, didácticas magisteriales, condiciones y normatividad escolares, políticas gubernamentales, entre otros. Por esto mismo, los modelos de análisis del abandono escolar son diversos; entre los cuales destacan los funcionalistas, los dialécticos, los descriptivos y los interpretativos (Proyecto ALFA-GUIA, 2013), al igual que los enfoques de estudio sobre esta temática: psicológicos, sociológicos, económicos, organizacionales e interaccionales (Himmel, 2002), esto es, los que puntualizan las causas del abandono en los individuos y los que las enfocan en los niveles sociales e institucionales.

¿Qué se entiende por deserción o abandono? *El Diccionario de la lengua española* (Edición del Tricentenario, 2014) define **deserción** como “desamparo o abandono que alguien hace de la apelación que tenía interpuesta.” Con base en esta definición y en los conceptos de Himmel, que se definen más adelante, aquí se entenderá indistintamente deserción o abandono escolar como el desistimiento de los estudios profesionales mientras se cursa un programa educativo, en cualquier momento del mismo y cualesquiera sean las causas que lo provocan. El mismo diccionario también equipara desamparo al abandono y a la ausencia.

Érika Himmel (2002) -se insiste-, ha compendiado sucintamente los modelos que puntualizan factores incidentes en la deserción y en la retención escolar, con base en los cinco enfoques predominantes, acordes con Braxton et al (1997, éste y los que se exponen enseguida, en Himmel 2002): psicológicos, económicos, sociológicos, organizacionales y de interacciones. Los modelos con enfoques psicológicos, son los de Fishbein y Ajzen, (1975) Attinasi (1986) y Ethington (1990); sociológicos: Spady (1970); organizacionales y de integración: Tinto (1975, 1982), Bean (1985) y Nora (1990). Al recuperar estos modelos, Himmel aplica sus categorías para entender este fenómeno en la educación superior de Chile, además de conceptualizar los términos de retención y deserción: “por **retención** se entiende la persistencia de los estudiantes en un programa de estudios universitarios hasta lograr su grado o título” (p. 94), independientemente del tiempo que lleve a los estudiantes lograrlo. En contraparte, “la **deserción** se refiere al abandono prematuro de un programa de estudios antes de alcanzar el título o grado, y considera un tiempo suficientemente largo como para descartar la posibilidad de que el estudiante se reincorpore” (pp. 94-95). La autora chilena distingue entre la **deserción voluntaria**, que es la renuncia del estudiante a los estudios o el abandono de un programa de estudios, sea ésta definitiva o por cambio de programa o de institución, y la deserción involuntaria, que se refiere a una decisión institucional con base en asuntos disciplinares y normativos imputables al estudiante por incumplimiento. Relacionado con la mirada de la deserción escolar desde la perspectiva de los estudiantes de educación superior, está el trabajo de Dzay-Chulim & Narváez-Trejo (2012), un estudio realizado de manera colegiada en la Universidad de Quintana Roo, México.

El abandono escolar en cualquier nivel tiene consecuencias de rezago para el país, pero es mayor si ocurre en la educación superior, porque al no concluir la formación profesional los años invertidos se consideran ya perdi-

dos (Benítez-Zavala, 2016). La deserción afecta no sólo al alumno que deja de asistir a la escuela, porque frena su desarrollo personal, sino que también tiene repercusiones desfavorables en la sociedad en donde se desenvuelve (Buentello-Martínez, Valenzuela-Salazar & Juárez-Ibarra, 2013). Ya desde los años sesentas y setentas del siglo XX, las teorías del desarrollo económico daban cuenta de la compleja vinculación existente entre educación y desarrollo humano, entendido éste “como un proceso de aprendizaje y de aplicación de lo aprendido para mejorar la calidad de vida” (Castro-Álvarez, 2007, p. 77). Yendo más allá del nivel individual y social no es gratuito ni superfluo sostener que el abandono escolar repercute en el desarrollo humano, cultural y económico de la sociedad. Educación, cultura, desarrollo, política, economía y mercado son ámbitos entrelazados en el currículo y en el hecho educativo.

La complejidad del abandono escolar, si bien se manifiesta en individuos concretos, no es más que el reflejo de políticas educativas gubernamentales, de perspectivas sociales y de intereses económicos vinculados con la formación humana y profesional desde las cuales se construyen los currícula escolares correspondientes a intereses y necesidades específicas, por lo que la permanencia en la carrera o el abandono de los estudios no es ajeno al diseño social y económico del contexto macro que entrecruza las capacidades individuales, familiares y sociales con la magnitud del sistema educativo, político y sociocultural que le da sentido, pero que se diluye entre los individuos por el tamaño de su envergadura y complejidad. El abandono escolar afecta a la persona y a la sociedad, al individuo y a su colectividad, a la escuela y al mercado (Hernández-Prados & Alcaraz-Rodríguez, 2017). Esta es la relevancia de los estudios sobre el abandono y la permanencia escolar: encontrar el enramado de las causalidades multifactoriales que lo posibilitan y favorecen, con la finalidad de entenderlo.

La deserción escolar también suele ser interpretada como fracaso institucional. “La magnitud y distribución del fracaso escolar, nos muestra cuán lejos estamos aun de todo aquello, al tiempo que cuestiona las importantes reformas y políticas que hemos implementado buscando revertir o mejorar la situación” (Román, 2013, p. 34). Relacionados con la complejidad de este fenómeno, los estudios y las consideraciones sobre el fracaso escolar reiteran el vínculo estrecho entre educación y desarrollo. Aunque resulta evidente que fracaso y abandono escolar no son lo mismo, el abandono escolar finalmente es un fracaso de las instituciones sociales y de los actores responsables de la educación. García-González (2012) sostiene que “detrás de cada punto porcentual de reprobación o deserción, hay miles de personas que experimentan la exclusión, no sólo los rechazados, también sus familiares engrosan esta cifra” (p. 32) y postula que, dado el carácter selectivo piramidal que determina el acceso a la escuela y su no garantizada permanencia en ella, la deserción no es un “problema” sino resultado de un “diseño” del sistema. De este modo, la deserción no es un fracaso de los individuos sino un diseño intencional tácito a fin de garantizar la reproducción del sistema y de las jerarquías establecidas, tal como lo concibieron Bourdieu y Passeron (1996) en cuanto a la eliminación y la selección social.

Con base en los planeamientos previos se puede entender que los estudios sobre el fracaso escolar y sobre el abandono escolar se acerquen a los mismos fenómenos desde distintas perspectivas y polisemias diversas en cuanto aristas del mismo problema (Escudero-Muñoz, 2005; Román, 2013; Lara-García, González-Palacios, González-Álvarez & Martínez-González, 2014), porque visto el abandono como un efecto construido desde las incapacidades institucionales para retener a los estudiantes en los programas educativos, constituye un fracaso generalmente irreversible.

En el caso de México, incrementar la cobertura educativa en la educación media superior y superior y mantenerla en educación básica es un gran desafío. *El 6to informe de labores 2017-2018* de la Secretaría de Educación Pública, da cuenta de que en el año escolar 2017-2018 la atención a los niños en educación básica (preescolar, primaria y secundaria) alcanzó el 95.4% de la población en edades entre los tres y los catorce años, equivalente a 25,447,467 niños y púberes. El porcentaje de cobertura en educación media superior para jóvenes entre 15 y 18 años de edad fue del 78.5%, esto es, 5,237,003 estudiantes; mientras que en la educación superior escolarizada -técnico superior y licenciatura- sólo alcanzó el 33% de la población entre 18 y 22 años de edad, con 5,765,980 jóvenes. Un año antes, durante el curso escolar 2016-2017, los indicadores de abandono escolar marcaron el 1.1% en primaria, el 5.45% en secundaria, el 13.7% en educación media superior y el 32.3% en educación superior. Estos números son rojos en el sentido de que los porcentajes son relativos a la cantidad de estudiantes que ingresaron al nivel, no absolutos respecto de la población mexicana en edad escolar, lo cual incrementa la gravedad del problema.

Según el modelo de tránsito escolar 2001-2018, que publica la Secretaría de Educación Pública de México en el citado informe (p. 23), puede observarse que de cien niños que ingresaron a la educación primaria en el año 2001, sólo treinta y cuatro jóvenes ingresaron a estudios superiores en el año 2013 y de éstos sólo veinticuatro terminaron su formación profesional en el año 2018. Estas cifras exponen claramente el problema de abandono escolar en el país: del ingreso a la educación básica, sólo el 24% termina estudios de educación superior en pregrado.

Ante este panorama, cabe preguntarse sobre las posibles categorías analíticas que permitan comprender el problema educativo de la deserción. Puede constatarse que el problema del abandono escolar en México ha sido y sigue siendo preocupante, por lo que mejorar los índices de retención y de eficiencia terminal, así como reducir al máximo el rezago, la reprobación y la deserción se convierten en grandes retos de política educativa gubernamental y en objetivo primordial de las instituciones educativas y de los centros escolares. Con base en lo anterior, se reitera la importancia de esta investigación.

MATERIALES Y MÉTODOS

Cabe señalar que esta investigación tuvo su origen durante el último proceso de acreditación de calidad del programa de la Licenciatura en Letras Hispánicas, de la Universidad de Guadalajara, México, comprendido entre los años 2010 y 2014 y realizada por el Consejo para la Acreditación de Programas Educativos en Humanidades, COAPEHUM. El autor de este artículo fue el responsable de recolectar y organizar las evidencias de la categoría 2 relativa a *Estudiantes*, la cual debía dar cuenta, entre otros indicadores, de la trayectoria escolar de los alumnos y sus componentes sobre admisión, ingreso, reprobación, deserción, eficiencia terminal y titulación. Una vez terminado el proceso de acreditación, en el año 2015, el autor de este trabajo se dio a la tarea, primero, de indagar las causas de abandono escolar en el programa educativo de Letras Hispánicas y, posteriormente, en 2017, extendió el estudio a los diversos programas del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, CUCSH, al cual pertenece esta licenciatura, de cuyos resultados ahora se expone un avance. Un propósito clave fue, con base en las respuestas de los informantes, construir categorías de análisis sobre los factores que influyen en el abandono escolar. En el transcurso de la categorización, se vio que las categorías resultantes también son aplicables a la permanencia en la educación superior. Más adelante se muestra un esquema en construcción con dichas categorías.

Si se relaciona la población total de las licenciaturas en el CUCSH (*Tabla 1*) con los índices de retención y deserción (*Tabla 2*), podrán obtenerse porcentajes de la permanencia y abandono en los programas educativos de dicho Centro, según su *Estadística Institucional 2017* (Bravo-Padilla, 2017, p. 25):

Tabla 1.

Matrícula en centros universitarios, SUV y SEMS, por programa educativo y sexo, ciclo 2017-2018			
Sede La Normal	11,146	4,898	6,248
Licenciatura	10,969	4,786	6,183
Abogado	5,656	2,874	2,782
Antropología	254	95	159
Didáctica del Francés como Lengua Extranjera	149	49	100
Docencia del Inglés como Lengua Extranjera	152	56	96
Estudios Políticos y Gobierno	543	298	245
Filosofía	430	276	154
Geografía	303	159	144
Historia	595	331	264
Letras Hispánicas	502	174	328
Relaciones Internacionales	659	205	454
Sociología	480	189	291
Trabajo Social	1,246	80	1,166
Sede Belenes			
Licenciatura	140	43	97
Comunicación Pública	140	43	97

De acuerdo con Bravo-Padilla (2017), el total de la matrícula en los programas de licenciatura en el pregrado de la Red Universitaria de la Universidad de Guadalajara, fue de 115,724 estudiantes (54,749 hombres y 60,975 mujeres) en el año 2017. De este total, 11,109 alumnos (primera columna) estu-

vieron matriculados en el CUCSH en sus dos campus, La Normal y Belenes, 4, 829 hombres (segunda columna) y 6,280 mujeres (tercera columna).

La Tabla 2 muestra los índices de retención y de deserción en los calendarios 2017A y 2017B que reportan las coordinaciones de carrera de los programas educativos que aparecen en la gráfica:

Tabla 2.

Entidad universitaria / Programa educativo	DOCENCIA Y APRENDIZAJE			
	Alumnos			
	Índices de retención y deserción escolar en programas educativos de nivel superior ofertados en CU y SUV, 2017A y 2017B			
	2017A		2017B	
	Índice de retención	Índice de deserción	Índice de retención	Índice de deserción
CUCSH	0.9418	0.0582	0.9706	0.0294
Licenciatura	0.9471	0.0529	0.8841	0.1159
Abogado	0.9474	0.0526	0.8851	0.1149
Antropología	0.8922	0.1078	0.8696	0.1304
Comunicación Pública	0.9631	0.0369	0.9342	0.0658
Didáctica del Francés como Lengua Extranjera	0.9214	0.0786	0.9114	0.0886
Docencia del Inglés como Lengua Extranjera	1.0000	0.0000	0.9665	0.0335
Estudios Políticos y Gobierno	0.8108	0.1892	0.6855	0.3145
Filosofía	0.7888	0.2112	0.7878	0.2122
Geografía	0.8117	0.1883	0.8440	0.1560
Historia	0.8589	0.1411	0.8382	0.1618
Letras Hispánicas	0.9406	0.0594	0.8819	0.1181
Relaciones Internacionales	0.9356	0.0644	0.8624	0.1376
Sociología	0.8589	0.1411	0.7796	0.2204
Trabajo Social	1.0000	0.0000	1.0000	0.0000

Puede observarse que en el calendario 2017A la mayor retención se reporta del 100% en las licenciaturas de Docencia del Inglés como Lengua Extranjera y de Trabajo social. El siguiente puntaje es del 96% en Comunicación pública y un 4% de abandono. La retención más baja se da en la licenciatura en Filosofía, con el 78% y en las licenciaturas de Estudios Políticos y Gobierno y en Geografía, con el 81%, con los consecuentes índices de abandono de 22% y 19%, respectivamente. En el calendario 2017B, sin considerar el 100% de la licenciatura en Trabajo Social, la retención fue más baja que en el calendario 2017A y el abandono fue más alto. La mayor retención la tiene Docencia del Inglés como Lengua Extranjera con el 96% frente a Estudios Políticos y Gobierno, con el 68%, Sociología y Filosofía, ambas licenciaturas con el 78%. Abandono del 32% en Estudios Políticos y Gobierno y 22% en Filosofía y Sociología.

Estudios como el de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, ANUIES (en Romo López, 2009), respaldan lo que puntualizó quien fuese su directora, Alejandra Romo López: “Las principales dificultades académicas se manifiestan durante el primer año de la licenciatura, periodo en el cual fenómenos como el rezago y la deserción escolar cobran mayor fuerza (p. 14).” Este fenómeno es fehaciente en el CUCSH, en donde los programas educativos tienen el mayor índice de abandono escolar en los dos primeros semestres, el cual alcanza un promedio del 20 por ciento.

Muestra y participantes en la investigación

El interés por conocer si los resultados que arrojó la investigación en la licenciatura de Letras Hispánicas en 2015, respecto de si las causas del abandono escolar tenían constantes o eran diferentes en los demás programas educativos del centro universitario, llevó a extender la investigación a todos los programas posibles. Para ello, se buscó a los posibles informantes por dos vías: a) Obtención de datos de localización de ex compañeros por medio de los actuales estudiantes y, b) En redes sociales (particularmente facebook) se solicitó la colaboración para responder el cuestionario de parte de ex estudiantes de los programas. La respuesta fue positiva en ambos medios como resultado de insistencia y persistencia en el transcurso del año 2017. Se procuró contar con informantes de todas las licenciaturas, lo cual se logró, excepto de la licenciatura en Comunicación Pública, posiblemente por su ubicación en el campus Belenes del CUCSH en ese momento. El total fue de 160 participantes (85 mujeres, 53.12% de la muestra y 75 hombres, 47.88%), los cuales fueron estudiantes de las siguientes carreras: Abogado: 22, Antropología: 7, Didáctica del Francés como Lengua Extranjera: 11, Docencia del Inglés como Lengua Extranjera: 13, Estudios Políticos y Gobierno: 20, Filosofía: 12, Geografía: 9, Historia: 12, Letras Hispánicas: 28, Relaciones Internacionales: 13, Sociología: 7, Trabajo Social: 6. La distribución total y el desglose de hombres y mujeres se muestra en la Figura 1:

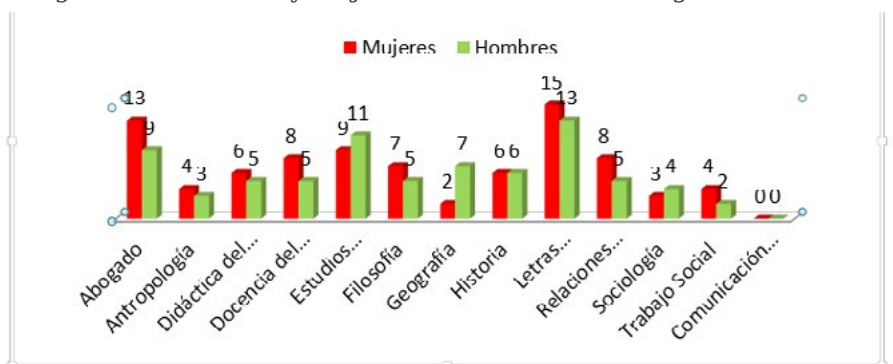


Fig. 1. Abandono escolar Licenciatura CUCSH 2012-2017 Informantes

Tipo de estudio

El estudio fue exploratorio y descriptivo con elementos de corte cualitativo mediante la aplicación de cuestionario vía electrónica o presencial, con la finalidad de obtener información acerca de los factores que fueron causa del abandono escolar del programa educativo que cursaban. Los participantes que contestaron presencialmente el cuestionario mediante entrevista semiestructurada fueron 37 mujeres y 31 hombres. Vía facebook lo contestaron 48 mujeres y 44 hombres. Las preguntas base del cuestionario fueron:

1. ¿Qué te gustaba de la carrera?
2. ¿Qué no te gustaba de la carrera?
3. ¿Cuántos semestres la cursaste?

4. ¿Cuál fue el motivo o la causa por la que abandonaste la carrera?
5. ¿Volverías a cursar esta misma carrera?, ¿sí, no, por qué?
6. ¿Actualmente estas estudiando? Si tu respuesta es sí, ¿qué estudias?

Una vez obtenidas las respuestas y vaciados los datos se siguió con el proceso de categorización y análisis, para luego proceder a la interpretación y a la elaboración de un esquema incipiente de categorías que pudiera integrar las causas de abandono y permanencia escolar y, en el mejor de los casos, sirviera de modelo para el análisis del abandono y la permanencia escolar. Esta pretensión surgió de la lectura del trabajo de Érika Himmel (2002). Los resultados obtenidos relacionados con las categorías de análisis se consignan en el siguiente apartado.

RESULTADOS

Como resultado inicial se obtuvo la ubicación de los semestres en los cuales los informantes abandonaron el programa educativo. La Figura 2 muestra los semestres donde ocurre con mayor fuerza este fenómeno. Estos resultados concuerdan con el estudio de Romo-López (2007), en México, en cuanto a que es en los primeros semestres de los programas educativos donde ocurren los más altos índices de deserción. Dos informantes no contestaron: Como snca, tuvo una metodología de estudio de tipo:

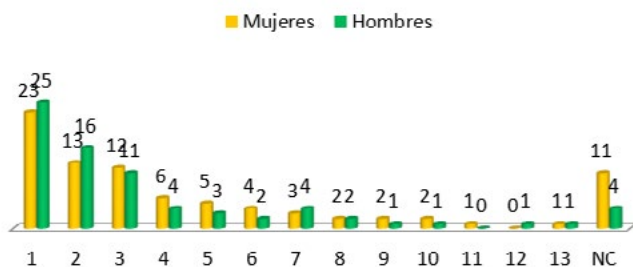


Fig. 2. Semestres cursados en la carrera

Puede observarse la gran cantidad de estudiantes que abandonaron la carrera durante los tres primeros semestres: cien estudiantes, 48 mujeres y 52 hombres. Aunque la Figura muestra un equilibrio de género, no se puede afirmar que el fenómeno se comporte predominantemente de esta manera, debido a que los resultados que expone la Figura 2 corresponden a la muestra, no al número real de estudiantes del CUCSH que abandonaron los estudios. Lo que sí puede observarse como una tendencia es que en la medida en que avanzan en sus estudios disminuye la probabilidad del abandono, aunque el riesgo se mantiene, porque los factores que lo causan están presentes en cualquier momento y en cualquier semestre de la carrera.

La Figura 3 da cuenta de las causas que expusieron los informantes para el abandono de sus estudios:

Esta Figura 3 revela que algunas causas expresadas para abandonar la carrera tienen carácter subjetivo, es decir, son atribuibles a la percepción de los informantes y a sus estados anímicos: insatisfacción con la carrera, el

ausentismo y el desagrado de la didáctica de los maestros, los problemas de relación, haber ingresado a una carrera remedial (segunda opción) cuando no pudieron ingresar a la carrera a la que aspiraban (60 en total, el 37.5% de la muestra). Las otras causas tienen carácter fundamentalmente objetivo, es decir, son factuales: problemas económicos y de salud personal o familiar, embarazo y matrimonio, reprobación de asignaturas, exceso de trabajo, falta de tiempo para el estudio y el cambio de residencia (100 en total, el 62.5% de la muestra).

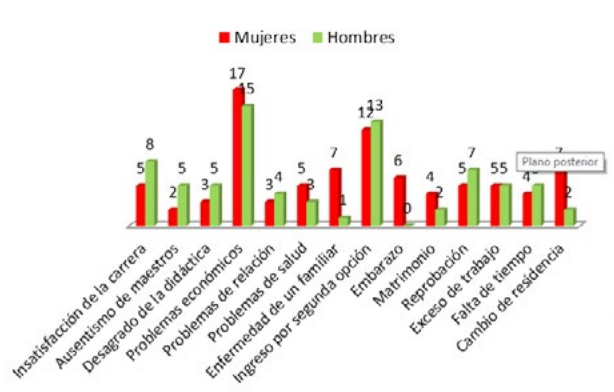


Fig. 3. Causas del abandono escolar CUCHS 2017

A la pregunta acerca de si volverían a estudiar la carrera que abandonaron, 122 informantes respondieron que sí (68 mujeres y 54 hombres. El 76.25% de la muestra). La Figura 4 da cuenta de las respuestas, así como de las razones que expusieron para ello y los porcentajes específicos de cada respuesta:



Fig. 4. Si volvería a estudiar la carrera que dejó

Los informantes que expresaron el deseo de retornar a la misma carrera hace suponer que abandonaron el programa académico condicionados por las dificultades vividas en el momento, las cuales fueron determinantes para ello dadas las circunstancias, de ahí que manifiesten la posibilidad de reintegrarse a la carrera una vez que las dificultades sean superadas o las circunstancias cambien a su favor. Este punto incluye el 3% que respondió ya estar

estudiando la carrera inicial en su lugar de residencia. Hay que considerar que el deseo de volver a la carrera no significa que realmente vaya a ocurrir. Para comprobar si ocurrió, habría que hacer el seguimiento respectivo; por lo pronto sólo queda consignado de esta manera.

Por otra parte, las respuestas relativas a no volver a la carrera (38 informantes, el 23.75% de la muestra) revelaron cuatro aspectos clave: interés por estudiar la carrera que en realidad deseaban o ya la estudian (10%), rechazo a los maestros de la carrera que cursaban (4.3%), el hecho de ya estar trabajando (7.5%) y ya no tener tiempo para estudiar (3.2%). De las respuestas sobre no volver a la carrera no se presenta gráfica, sólo se exponen los porcentajes de los resultados, Lo mismo respecto de la pregunta acerca de si actualmente estudian o no, el 26% respondió que sí: el 3% la carrera de origen y 23% la carrera deseada. El 73% no estudia.

Una vez expuestas las gráficas del análisis cuantitativo, el análisis cualitativo sirvió de base para categorizar las respuestas de los estudiantes y armar un esquema apenas incipiente con los factores que intervienen como causales en la permanencia y/o en el abandono escolar. El punto de partida fueron las siguientes interrogantes: ¿cómo pueden ser categorizadas las respuestas de los informantes? ¿Qué categorías manifiesta cada una de las respuestas? ¿Cuáles son las categorías predominantes y cuáles las subordinadas? ¿Pueden identificarse en ellas elementos de las estructuras sociales, económicas y políticas?

A continuación se muestran algunos ejemplos de la categorización realizada con veinte respuestas de los informantes. Primero la transcripción literal y enseguida la categorización en cursivas entre paréntesis:

1. Como ya lo había dicho: no quise jugar el juego del "sistema" (*Nivel de compromiso personal*).
2. No le gustaba el desinterés de los profesores (*Nivel de satisfacción en la formación*).
3. Creía que perdía el tiempo (*Nivel de satisfacción consigo mismo. Factores psicosociales en el autoconcepto*).
4. Me fue difícil trabajar y estudiar (*Capital de recursos financieros*).
5. Mis compañeros me parecían infantiles (*Competencias relacionales con los pares*).
6. Embarazo (*Capital de recursos financieros. Factores psicosociales apoyo familiar*).
7. Quería estudiar esa carrera, pero las materias no me gustaban. (*Nivel de satisfacción cognitivo*).
8. Mi familia nunca aceptó esa carrera para mí (*Factores psicosociales apoyo familiar*).
9. Mi mamá se enfermó y la tuve que cuidarla (*Factores psicosociales apoyo familiar*).
10. Me tuve que casar (*Capital de recursos financieros*).
11. Ausentismo de maestros y eso o me gustó (*Nivel de satisfacción en la formación. Nivel de compromiso institucional*).
12. Me fui a vivir a otra ciudad (*Aspiraciones y expectativas. Migración*).

13. Me cambié de universidad en otra ciudad por economía (*Aspiraciones y expectativas económicas. Migración*).
14. Robos continuos en mi colonia. En lo personal varias veces (*Capital de recursos financieros. Nivel de compromiso estatal*)
15. No pude mantenerme sola (*Capital de recursos financieros*).
16. Ya tenía una licenciatura terminada y preferí trabajar en ese campo (*Aspiraciones y expectativas profesionales*).
17. Maestros que creen que sólo su punto de vista es el que vale (*Competencias relacionales con profesores*).
18. Trabajar y dificultad para titulación (*Capital de recursos financieros*).
19. Mis hijos me necesitaban con ellos (*Factores psicosociales apoyo familiar*).
20. Problemas de separación con mi pareja (*Factores psicosociales. Resiliencia*).

Las categorías que se desprenden de estas 20 respuestas sobre causas de abandono escolar, son: *Factores psicosociales* (3, 6, 8, 9, 19, 20), *Capital de recursos* (4, 6, 10, 15, 18) *Nivel de satisfacción* (2, 3, 7, 11), *Nivel de compromiso* (1, 11, 14), *Aspiraciones y expectativas* (12, 13, 16) y *Competencias relacionales* (5, 17). La categorización de las respuestas dio por resultado la identificación de siete categorías predominantes: 1). Trayectoria académica, 2) Nivel de satisfacción, 3) Aspiraciones y expectativas, 4). Nivel de compromiso, 5) Competencias relacionales, 6) Capital de recursos, y 7) Factores psicosociales. En cada una de ellas se incluyen las categorías subordinadas que pueden verse en el siguiente esquema:



Fig. 5. Categorías para el análisis del abandono y la permanencia escolar (Gabino Cárdenas Olivares)

Este esquema aún tiene deficiencias en la interrelación de los factores causales del abandono y la permanencia escolar en educación superior, debido a que por ahora sólo esboza un acomodo de agrupamiento de las categorías que requieren ser reacomodadas e interrelacionadas con los factores de los niveles macro que afectan el fenómeno que se estudia. En este marco, la discusión sobre estas categorías y su interrelación queda abierta para ser analizadas y enriquecidas desde otras miradas y perspectivas.

Discusión

Las perspectivas teóricas que han estudiado el fenómeno del abandono y la permanencia escolar parecen apuntar a la complejidad del fenómeno. Los enfoques psicológicos, económicos, sociológicos, organizacionales y de interacciones (Braxton et al, 1990; citado por Himmel, 2002) que se han convertido en las grandes categorías de análisis siguen siendo válidos al nivel individual de los factores que influyen en los estudiantes de educación superior para abandonar un programa educativo y, si bien algunas categorías se relacionan con los niveles organizacionales, es decir, atribuibles a un nivel más amplio que el enfoque individual, las categorías siguen apuntando al análisis de los individuos, porque ellos son los concretos en los que se manifiesta la abstracción del sistema.

Con este planteamiento se apunta que en los niveles macro del sistema social, político, económico, la deserción todavía adopta la mirada de exclusión del mismo sistema educativo para ubicar a los excluidos en los niveles y engranajes de las estructuras de los otros sistemas, en el sentido del fracaso como realidad construida (Escudero, 2005), la deserción como resultado de un “diseño” García (2012), o como insuficiencia de las competencias adquiridas para sobrevivir en el mercado laboral local y global (Calero & Oriol, 2015). Es decir, el abandono escolar adquiere dimensiones que rebasan las prácticas educativas cotidianas reducidas a los desempeños individuales en los centros escolares y se relaciona con elementos sistémicos todavía poco perceptibles en los análisis sobre el tema.

Es real que los niveles de desempeño escolar de los estudiantes hasta cierto punto son predictores de la permanencia y del abandono, pero también es real que estos desempeños se conjugan con los niveles macros invisibles que impactan el funcionamiento de los centros educativos profesionales y se traducen individualmente como factores psicosociales, relacionales, de trayectoria académica, capital de recursos, niveles de satisfacción y de compromiso, aspiraciones y expectativas, pero con el conocimiento de que la deserción no es solamente un problema funcional, sino estructural. Visto de esta manera, el problema de la deserción no puede ser atendido en sus efectos sino en sus causas, porque por más que existan programas para la intervención remedial y la prevención del abandono escolar centrados en los alumnos -los cuales tienen valía *per se*, al buscar soluciones puntuales-, de no enfocar el problema en los aspectos estructurales -en los niveles macro del sistema- el problema persistirá en la pirámide de la población escolar, prolongando en el tiempo y en el espacio las consecuencias de sobra conocidas. Nuevamente surge la necesidad de extender las categorías de los modelos de análisis a las relaciones estructurales que los sostienen.

Los modelos psicológicos centran su enfoque en características de la personalidad de los individuos, en sus creencias y sus propias normas como base de sus actitudes e intenciones conductuales (Modelo de Fishbein y Ajzen), en “las percepciones y el análisis que hacen los universitarios después de su ingreso” (p. 97. Modelo de Attinasi, en Himmel, 2002), en las conductas de logro relacionadas con el nivel de aspiraciones, expectativas y valores (Mo-

delo de Ethington). Los enfoques sociológicos se enfocan en los factores externos al individuo como integración social o no de los estudiantes al entorno universitario y a la familia, en la satisfacción y el compromiso institucional (Modelo de Sapdy). Los enfoques económicos toman en cuenta la relación costo-beneficio de la carrera (incluidos los subsidios), así como una cierta garantía de beneficio económico laboral futuro. Los modelos organizacionales y de intercambio consideran la oferta de programas extracurriculares colaterales benéficos para los estudiantes, el ambiente organizacional, la calidad de la docencia y la calidad de la infraestructura y el equipamiento que fortalece o no al programa educativo base; todo esto compensa el esfuerzo invertido en los estudios (Modelos de Tinto y Bean). Finalmente, el modelo de Nora (1990, en Himmel, 2002) articula las habilidades de los estudiantes, las necesidades de apoyo financiero, beneficios estudiantiles institucionales y el desempeño académico en el programa.

Como puede identificarse en el esquema sobre las categorías para el análisis del abandono y la permanencia escolar que se propone como producto de la investigación que aquí se reporta, de las siete categorías que se han identificado y expuesto, casi la totalidad recupera las percepciones individuales y las condiciones y circunstancias interpretadas como factores que intervienen en la deserción escolar o en la permanencia. Cada una de estas categorías incluye otras a las que agrupa, identificadas con un guión medio. Además, coinciden con las categorías de los modelos que recupera Himmel (2002). Las estructuras económicas, políticas y sociales que enmarcan a las siete categorías no son estáticas, por eso no se corresponden exactamente con las categorías cercanas a ellas, sino que se entienden en un movimiento continuo que intervienen en distintos momentos como los grandes sistemas macro impulsores o restrictores de la permanencia y el abandono. La complejidad misma de los factores que influyen en la permanencia o en el abandono de los estudios en los universitarios hace que no existan movimientos constantes ni unidireccionales predictores para que se dé una u otro, sino que el entrecruce y la interrelación de los factores individuales y los del entorno micro y macro se mueve y genera las condiciones para producir estos fenómenos.

Los factores que el estudio de Buentello, Valenzuela y Juárez (2013) encontró como causas del abandono de la carrera: problemas económicos, problemas familiares, enfermedades, insatisfacción académica, bajo rendimiento escolar, asuntos laborales, matrimonio, maternidad, inseguridad (violencia) y horario inadecuado pueden ser incluidos en el esquema propuesto párrafos atrás, incluido el de la inseguridad en el estado, que puede incluirse en el nivel de compromiso estatal como garante de las condiciones sociales propicias para que la educación superior sea posible en paz y armonía.

Ha de suponerse que los estudiantes ingresan a la universidad con la intención de permanecer hasta la obtención del grado, sus aspiraciones y expectativas profesionales, económicas y sociales son punto de partida para ello, no para abandonar la carrera. Al ingresar portan consigo el bagaje de su trayectoria académica preuniversitaria, su disciplina personal y sus hábitos de estudio; además, su capital de recursos biológicos (salud, fuerza y

resistencia), emocionales (manejo de afectos y sentimientos), intelectuales (desarrollo cognoscitivo), culturales (conocimientos en diversos campos del saber) y financieros (solventía económica). Los factores psicosociales como el autoconcepto, el apoyo familiar (emocional y financiero) y el respaldo social para la formación profesional (aval de familia, de amigos y laboral -si es el caso-) son externos a los estudiantes, pero de gran influencia en el tema central que aquí se ocupa.

Un aspecto que forma parte del bagaje con el que llegan los estudiantes a la universidad, pero que se van fortaleciendo o debilitando en el curso del programa educativo son las competencias relacionales. La dimensión social de la relación humana es clave en la permanencia o en el abandono. Cómo se relaciona el estudiante consigo mismo en el ambiente universitario, qué tipo de relaciones establece con sus pares y de qué calidad, cómo se relaciona con sus profesores y que tan estrecho es el vínculo familiar, son habilidades ante el entorno inmediato que influyen para permanecer o abandonar, según lo muestran las gráficas previas. Otro elemento subjetivo estrechamente relacionado con las aspiraciones y expectativas es el nivel de satisfacción que el estudiante va teniendo consigo mismo en el programa educativo, con los conocimientos y habilidades que va adquiriendo para su formación profesional, con la valoración que hace de la tarea estudiantil que le corresponde y con el ambiente universitario en el que se desenvuelve. Competencias relacionales y nivel de satisfacción se entretajan para generar vínculos o desapegos con el programa educativo y, por, ende, permanencia o abandono.

Respecto de las categorías analíticas que se exponen, está el nivel de compromiso que el estudiante tiene de cara a sus estudios, pero también el nivel de compromiso que tiene la universidad ante sus estudiantes, de manera que se procure un ambiente propicio para el estudio y la relación sana, infraestructura y equipamiento óptimo para la capacitación profesional, la existencia de programas extracurriculares para el desarrollo personal, así como programas de atención efectivos para la permanencia y la eficiencia terminal, mediada por programas que abatan el rezago y la deserción. El nivel de compromiso que la sociedad ofrece a los estudiantes para garantizar su formación profesional y su inclusión digna en el mercado laboral, de manera que la carrera universitaria contribuya verdaderamente al desarrollo de la sociedad. Y, por último, el estado comprometido como garante de las condiciones propicias para la educación superior en todo lo que vale y significa.

La intención de ofrecer las categorías en el esquema expuesto, es que puedan ser útiles como un modelo auxiliar para el análisis del problema del abandono escolar a partir de la identificación de los factores de influencia en la permanencia de los estudiantes en los programas educativos profesionales, o de los que ponen en riesgo la continuación de los estudios. Las categorías se aplican tanto para el análisis de la deserción como de la retención, ya que las condiciones que viven los estudiantes en lo personal se conjugan con las circunstancias que los envuelven en la universidad y con las estructuras sociales, económicas y políticas que propician los estudios o que los obstaculizan.

Por último, conviene señalar que hay tareas pendientes en los estudios sobre la permanencia y el abandono escolar, además de profundizar en los estudios relacionados con este fenómeno, como la trayectoria escolar y profesional de los estudiantes. Esto con la finalidad de generar conocimientos sobre los aspectos personales de los jóvenes que persiguen su vocación, los aspectos de los que siguen el curso de la escolarización porque “es lo que toca”, y los aspectos de los que “carecen de un rumbo definido cuando empiezan la carrera, por lo que una gran parte abandona enseguida los estudios. Otros se gradúan sin tener idea clara de lo que harán después” (Robinson, 2015, p. 47). La complejidad de la permanencia y del abandono escolar genera vetas amplias para acercarse al estudio de este fenómeno desde diversas perspectivas metodológicas y disciplinares.

Conclusiones

El abandono escolar en México es grave si se considera que de cada 100 niños que ingresaron a primaria en el año 2001, sólo 34 estudiantes tuvieron acceso a estudios superiores de licenciatura y de los cuales sólo egresaron 24. Esto, aún sin saber cuántos obtuvieron el grado. Es decir, diez estudiantes de cada treinta y cuatro abandonan los estudios (el 29.5%), la mayoría en los tres primeros semestres de la carrera. Permanece en el programa, el 70.5%.

Las causas de la deserción escolar es multifactorial. Hay factores de índole subjetiva atribuibles a las características de personalidad y a la deficiencia de habilidades personales de los estudiantes que los llevan a decidir abandonar los estudios. Sin embargo, también existen causas de facto circunstanciales a la vida de los jóvenes que los obligan a retirarse de la universidad, aun en contra de su voluntad.

Los modelos de análisis de la deserción escolar tienen enfoques predominantemente psicológicos, sociológicos, económicos, relacionales y organizacionales, los cuales pueden albergar todas las causas de abandono que refieren los estudiantes. Sin embargo dejan de lado las estructuras del sistema social, económico y político que impactan de manera prácticamente invisible, pero efectiva, la permanencia y la deserción en el sistema educativo.

Los cuestionamientos de algunos de los autores incluidos en este trabajo llevan a pensar si la deserción escolar es una realidad de fracaso construida en los mismos centros educativos, si es una manera franca de exclusión para incluir a los excluidos como engranajes de las estructuras macro del sistema, a la vez que es producto del diseño del sistema o si es una reproducción funcional y estructural que le sirve. O si es todas estas cosas a la vez.

Este planteamiento lleva a la pregunta sobre el alcance real de los factores psicológicos atribuibles a los estudiantes como características de su personalidad, de sus expectativas y aspiraciones o de sus habilidades sociales y hábitos de estudio, y cuál es el nivel de influencia de los factores institucionales atribuibles al compromiso de las universidades y del estado para lograr la permanencia escolar, la eficiencia terminal y la inserción laboral digna de sus egresados.

La interrupción o el abandono temporal de los estudios universitarios pone en riesgo la continuidad posterior de dichos estudios por parte de los estudiantes que los suspenden, por lo que las investigaciones sobre este fenómeno pueden ofrecer perspectivas de análisis para la comprensión del problema y el diseño de programas de intervención en la educación superior que contribuyan a atender este problema.

En esta etapa conclusiva bien puede plantearse la pregunta de quién queda en deuda con quién: si los jóvenes que abandonan los estudios quedan en deuda con la sociedad o si la sociedad es quien queda en deuda con ellos. Naturalmente la respuesta no puede ser simple, sin embargo se abre la posibilidad de llevar la reflexión a los niveles macros de la sociedad que son -no que estén- poco vinculados con el problema, porque las investigaciones sobre el tema suelen centrarse en los individuos y en ellos suele descargarse la responsabilidad del abandono escolar, mientras se diluye la responsabilidad de las estructuras invisibles del sistema.

Se puede afirmar que los cursantes de una carrera universitaria mantienen una tensión real entre los aspectos subjetivos que podrían estar totalmente bajo su control y los hechos que afectan su vida personal y familiar en relación con sus estudios universitarios y cuyo control no depende de ellos.

Las siete categorías para el análisis del abandono escolar y la permanencia en la educación superior que aquí han sido expuestas (Factores psicosociales, Trayectoria académica, Capital de recursos, Aspiraciones y expectativas, Competencias relacionales, Nivel de compromiso y Nivel de satisfacción), en algún momento también han de ser puestas en relación con las estructuras sociales, económicas y políticas que impactan la educación superior en la formación profesional, ya que en este estudio no se agota la relación estricta que vincula las categorías fundamentales y subordinadas con las estructuras sociopolíticas y económicas; sin embargo, aún falta precisión en el enramado que las relaciona.

Finalmente, la carrera universitaria implica un trayecto de supervivencia en el que se entrecruzan las competencias personales con las estructuras del sistema, por lo que es necesario considerar que el abandono y la permanencia son una construcción constante en la que los factores señalados se entrecruzan en la vida de los estudiantes. Indagar estos factores en la población escolar de la educación superior permitirá predictibilidad en ambos sentidos, a la vez que podrá contribuir con elementos de conocimiento para el diseño de estrategias de intervención que favorezcan la permanencia y reduzcan el riesgo del abandono temporal o definitivo de los estudios, así como contribuir a la toma de decisiones de las políticas públicas educativas.

Referencias Bibliográficas

- Benítez-Zavala, A. (2016). Abandono escolar. Modelos que lo explican y programas para atenderlo. Una revisión crítica. *Educación y desarrollo* (37), 27-32. Recuperado el 3 de agosto de 2018 del Centro Universitario de Ciencias de la Salud: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/antecedentes/37/37_Benitez.pdf

- Bravo-Padilla, I. (2017). *Estadística institucional 2017*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. Recuperado el 17 de junio de 2018 de <http://www.rectoria.udg.mx/sites/default/files/IA2017-estadisticaInstitucionalTBP.pdf>
- Bordieu, P. & Passeron, J. C. (1996). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Fontanamara.
- Buentello-Martínez, C., Valenzuela-Salazar, N. & Juárez-Ibarra D. (2013, septiembre). Deserción escolar. Factores que determinan el abandono de la carrera profesional. Estrategias y condiciones para el desarrollo del estudiante. Ponencia en el XVI Congreso internacional sobre innovaciones en docencia e investigación en ciencias económico administrativas. Universidad Autónoma de Sinaloa, en Mazatlán (11 al 13 de septiembre de 2013). Recuperado el 18 de junio de 2018 de <http://www.fca.uach.mx/apcam/2014/04/04/Ponencia%2069-UACoah-Piedras%20Negras.pdf>
- Calero, J. & Oriol-Escardíbul, J. (2015). *Igualdad de oportunidades: inclusión y exclusión educativa en España*. Madrid: Fundación Europea Sociedad y Educación.
- Castro-Álvarez, U. (2007). Educación, cultura y desarrollo. En Barrios, C. [Coord] (2007). *Global-Local. Sus implicancias prácticas para el diseño de estrategias de desarrollo* (pp. 75-84). [Versión electrónica]. Málaga: Eumednet.
- Dzay-Chulim, F. & Narváez-Trejo, O. M. (2012). *La deserción escolar desde la perspectiva estudiantil*. México: La Editorial Manda.
- García González, C. (2012). Ensayo sobre el fracaso de lo escolar. ¿Qué es lo que fracasa. Siete argumentos, *Educación y desarrollo* 0(22), 31-38. Recuperado el 2 de julio de 2018 del Centro Universitario de Ciencias de la Salud: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/22/022_Garcia.pdf
- Escudero-Muñoz, J. (2005). Fracaso escolar, exclusión educativa: ¿De qué se excluye y cómo? *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 1(1), 1-24. Recuperado el 13 de mayo de 2018 de DIGIBUG: <http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/15197/rev91ART1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Estrada-Ruiz, M. [Coord] (2018). *Abandono escolar en la educación media superior de México, políticas, actores y análisis de casos*. Universidad de Guanajuato: Guanajuato, México.
- Hernández-Prados, Ma. A., Alcaraz-Rodríguez, M. (2017, noviembre). Aproximación conceptual del abandono escolar. Ponencia en el II Congreso sobre Desigualdad Social, Económica y Educativa en el Siglo XXI. (Noviembre de 2017). Recuperado el 20 de julio de 2018, de Eumed.net Enciclopedia virtual: <http://www.eumed.net/libros-gratis/actas/2017/desigualdad/39-aproximacion-conceptual-del-abandono-escolar.pdf>
- Himmel, E. (2002). Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior. *Calidad en la Educación*. (17), 91-108. Doi: <http://dx.doi.org/10.31619/caledu.n17.409> Recuperado el 21 de septiembre de 2015 de <https://www.calidadenlaeducacion.cl/index.php/rce/article/view/409/409>
- Lara-García, B., González-Palacios, A., González-Álvarez, Ma. A. & Martínez-González, Ma. G. (2014). Fracaso escolar: conceptualización y perspectivas de estudio. *Educación y desarrollo* 0(30), 71-83. Recuperado el 6 de

- agosto de 2018 del Centro Universitario de Ciencias de la Salud: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/30/30_Lara.pdf
- Nicolín, M. (2012). Los grandes problemas del sistema educativo mexicano. *Perfiles educativos* (34) pp. 16-28. Recuperado el 5 de agosto de 2018 de Universidad Autónoma del Estado de México. Sistema de Información Científica Redalyc: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13229959003>
- Pacho, F. & Chiqui, D. (2011). *Estudio de las causas de la deserción escolar* (Tesis de pregrado). Universidad de Cuenca, Ecuador. Recuperado en 28 de febrero de 2018 de Repositorio Institucional, Universidad de Cuenca: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/1868/1/teb58.pdf>
- Proyecto ALFA-GUIA DCI-ALA/2010/94 (2013), *Marco conceptual sobre el abandono*, Antioquia, Colombia: ALFA-GUIA. Recuperado el 3 de enero de 2014 de: https://documentop.com/marco-conceptual-abandono-proyecto-alfa-guia_59fbf0b21723dda8a11794fa.html
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: RAE Edición del Tricentenario.
- Robinson, K (2015). *Escuelas creativas. La revolución que está transformando la educación*. México: Grijalbo.
- Román-C, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto. *REICE Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* 11(2), 33-59. Recuperado el 27 de abril de 2018 de Universidad Autónoma del Estado de México. Sistema de Información Científica Redalyc: <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol11num2/art2.pdf>
- Romo-López, A. [Coord] (2007). *Retención y deserción en un grupo de instituciones mexicanas de educación superior*. México: ANUIES.
- Salazar-Silva, Ma. L., Sánchez-Velázquez, Ma. L., Jiménez-Robles, A. (2019). *Discriminación en el aula de una escuela primaria de la Ciudad de México*. Cuadernos de Investigación. Ciudad de México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Secretaría de Educación Pública [SEP] (2018). *6to. Informe de Labores*. México: SEP. Obtenido el 3 de agosto de 2019 de https://planeacion.sep.gob.mx/Doc/informes/labores/2012_2018/6to_informe_de_labores.pdf.